



**LITERATURA INFANTIL & EDUCACIÓN AMBIENTAL:
contribución en la construcción de la identidad del ser humano¹**

Maria de Lourdes Alves Bedendi*

RESUMEN

El presente trabajo tiene por objetivo describir y comentar el panorama de la Literatura Infantil en Brasil, principalmente en la zona de la Amazonia Legal, siempre tomando en cuenta la función que desempeña la Literatura Infantil al enlazarse con la Educación Ambiental. Se parte del concepto actual de Literatura, definida como una disciplina que se ocupa del estudio de los textos que poseen una preocupación estética, que provocan placer y conocimiento por su contenido, forma y organización, se puede afirmar que, por ser una expresión del hombre, es un buen medio de comunicación que explora todas las partes y alcances del lenguaje. Así, como expresión esencial del ser humano en sus relaciones con el otro y con el mundo (o con la naturaleza en general), se concluye que la literatura destinada a los niños y a los jóvenes es uno de los instrumentos de mayor alcance para la urgente concienciación ecológica de ese grupo social básico formado por los futuros ciudadanos de un país. La Pedagogía Moderna ya demostró abundantemente que es a través de actividades que involucran lo lúdico y la imaginación, el juego o el placer de interactuar con algo, que los niños asimilan el conocimiento del mundo que les es indispensable para construir su espacio interior afectivo y para interactuar racionalmente con el medio en el que les toca vivir.

Palabras llave: Literatura Infantil. Educación Ambiental. Lectura. Conocimiento.

¹ El presente artículo fue extraído de la pesquisa intitulada: La Educación de una Conciencia Ecológica a través de La Deconstrucción del 'Mito Del Bosque', que está en proceso de construcción por la autora para ser presentada al Programa de Pós-Graduación (Doctorado en Ciencias de La Educación) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de CUYO, en Mendoza, Argentina.

* Especialista de Língua Portuguesa e Literaturas pela UNESP de Presidente Prudente, Professora de Língua Portuguesa e Literaturas da UNEMAT, Sinop/MT. Brasil. Endereço Eletrônico: lourdesbedendi@hotmail.com

1 INTRODUÇÃO

Los últimos años, hubo el aumento de la reflexión en torno a la práctica del acto de leer. Esta preocupación no es exclusiva de Brasil, pero una cuestión mundial, que hoy coloca el dominio del lenguaje escrito como una de las principales condiciones para la producción y acceso al conocimiento.

Frente a eso, la lectura es requerida para que se pueda tener acceso a informaciones vinculadas de las más diversas maneras: en internet, en la televisión, en outdoors esparcidos por las ciudades, en carteles que frecuentan, sistemáticamente, los muros de las calles, en las más diferentes placas, folders, impresos de propaganda, distribuidos insistentemente a los peatones, e, incluso, en recetas médicas y los prospectos de remedios.

La importancia de la lectura no consiste sólo en instrumentalizar al sujeto para el mundo del trabajo, sino, también, para la ampliación de la participación social y ejercicio efectivo de la ciudadanía.

Una tarea de gran importancia para el ser humano es la construcción de su propia identidad. Y el medio donde él está inserto tiene el papel fundamental para que eso ocurra de forma natural y satisfactoria. El papel de la escuela es fundamental en esa construcción, pues, al ingresar en la vida estudiantil, el alumno se encuentra en los estados iniciales del desarrollo de la identidad. En esta fase de la vida, son observados todos los tipos de comportamiento, inclusive los cambios bruscos que ocurren como el bajo compromiso escolar, crisis existenciales, relaciones y los más diversos tipos de problemas de comportamiento.

Para que haya una contribución significativa en la construcción de la identidad del ser humano, la escuela debe presentar condiciones propicias. Constituye la tarea desafiadora tanto para los docentes, que necesitan adecuarse a la realidad de cada región, como también para las universidades e investigadores, que necesitan realizar estudios para conocer mejor las condiciones de vida y colocar en práctica metodologías que atiendan las múltiples realidades.

Es decurrente de esa reflexión la necesidad que hoy se coloca para la escuela: de posibilitar al alumno una formación que le permita construir su identidad comprendiendo críticamente las realidades sociales y en ella actuar, sabiendo, por lo tanto, organizar su acción. Para eso, conviene a ese alumno apropiarse del conocimiento a través de la lectura de la Literatura Infanto-juvenil y establezcan una relación con la Educación Ambiental al enlazarla al medio en el que vive.

2 LA ACCIÓN EDUCATIVA EN LAS CUESTIONES AMBIENTALES

Formar el lector competente supone formar alguien que, además de comprender lo que lee, consigue detectar también lo que no está explícito, identificando elementos ocultos, que establecen relaciones entre el texto y otros textos ya leídos, que entienda los varios sentidos del texto, que consiga justificar y validar su lectura a partir de la localización de elementos configurados sutilmente en los meandros del texto. Al leer un texto, cada lector interpreta conforme su vivencia, trayendo para lectura figuras propias de su experiencia, de su cultura y de sus valores. Son esos elementos que dan al texto potencialidades que no existen en la palabra oral, que termina en el acto de pronunciar, mientras en el texto, perdura, resistiendo al tiempo. Según Jouve (2002, p.25):

Liberándose de la situación, siempre particular, que delimita el cambio oral, el texto ensancha el horizonte del lector abriéndole un universo nuevo. Las referencias de ese último son, de hecho, muchas veces imprecisas. Cuando lee Cícero, no es la república romana antigua que el lector contemporáneo va a descubrir, pero aquello que, con varios siglos de intervalo, le permanece accesible: un conjunto de trazos que, habiendo atravesado el tiempo, puede, hasta hoy, ser invertidos simbólicamente.

Cabe, entonces, a la escuela desarrollar una metodología con la lectura, para que el alumno se comprometa con el aprendizaje, es necesario que haya motivación. En el periodo más importante de la formación del hábito de leer, los niños están en la Escuela de Enseñanza Fundamental, y es justamente imprescindible el mayor compromiso con la formación del lector.

En un primer momento recepcional, el lector deberá comprender el mensaje literal del texto (tarea, de hecho, privilegiada en la sala de clases). Uno de los primeros pasos para esto podrá ser la identificación del tema, para una delimitación del contenido vehiculizado. Y uno de los procedimientos bastante productivos para el reconocimiento temático es la reflexión inicial sobre lo título propuesto por el autor, pues este normalmente funciona como un indicador de la significación total del texto. (TREVIZAN, 2000, p.22).

En las escuelas, el texto acostumbra a volverse en pretexto, auxiliando en el proceso de enseñanza-aprendizaje y, con eso, deja de cumplir su función individual de lectura. En este sentido, la lectura en la escuela acaba haciéndose artificial, pues ella es usada como justificación para trabajar gramática, ortografía, entre otros aspectos formales, y el texto, siendo explorado de esta forma, corre el riesgo de no presentar significado ninguno para los alumnos, siendo

perjudicial en la formación de un lector autónomo, o sea, aquel que detecta la carga ideológica configurada en las mallas textuales.

Por otro lado, veinte años después de discutir el problema del uso del texto como pretexto y defender la autonomía plena de la escritura literaria, Lajolo e Zilberman (1999, p.107-108), recientemente, admiten no ver como “el texto pueda ser separado de su dimensión ideológica, afectiva, histórica, lingüística y discursiva, y tal vez sea exactamente esa dimensión que precisa ser recuperada y privilegiada en las actividades escolares.”

Las autoras designan como contexto el trabajo envolviendo al texto en su red de relaciones con la historia del autor, con el momento de su producción, con el género en que es escrito, con el etapa de la lengua en el momento de su construcción, con el lector al que se destina, con la situación en que ocurre la lectura y las expectativas de ese lector, o sea, con los elementos pragmáticos de la escritura.

Considerando el trabajo con la lectura y la literatura dentro de la educación infantil se resalta como importantísimo que esta práctica venga a posibilitar el trabajo con el lenguaje que por su parte se constituye de:

Uno de los ejes básicos en la educación infantil, dada su importancia para la formación del sujeto, para la interacción con las otras personas, en la orientación de las acciones de los niños, en la construcción de muchos conocimientos y en el desarrollo del pensamiento (BRASIL, 1998, p. 117).

Cecília Meireles (1979) defiende la necesidad de colocarse la disposición de los niños, libros de calidad. Para la autora, la oferta de buenos libros al lector infantil podía proporcionar el desarrollo de todas sus habilidades de lectura y también intelectuales. Sería importante que fueran ofertados a los niños libros atractivos, que fueran estimulantes, con letras mayores para facilitar la lectura y muchas figuras para despertar el interés: “el libro infantil debe tener un aspecto gráfico perfectamente educativo: es decir, capaz de estimular todas las facultades del lector; porque la ilustración no sirve sólo para reproducir lo que viene escrito” (MEIRELES, 1979, p.120).

De acuerdo con lecturas y estudios preliminares de algunos estudiosos del tema, es relativamente reciente el reconocimiento de esa función e importancia de la Literatura Infantil, la producción de libros para ese público lector y de estudios sobre textos del género. Para el educador Lourenço Hijo (1963), desde los tiempos más remotos existía Literatura Infantil en la forma de la tradición oral, aunque no fuera denominada como tal.

Según el historiador y escritor Arroyo (1988, p. 26-28), la necesidad de lecturas destinadas a los niños, son ellas: educativa, didáctica, informativa o recreativa, es muy reciente, dotando de fines del siglo XVII, cuando, principalmente en los países europeos, se buscó diversificar las tradicionales lecturas de libros con historias de santos y de las sagradas escrituras, buscando proporcionar una lectura adecuada a la edad e intereses intelectuales de la infancia.

Inicialmente la Literatura Infantil es de carácter político-pedagógico con temas rurales, patriotas y preocupados con las formas cultas del lenguaje, inspirados principalmente en los modelos europeos, marcaron la primera fase de la literatura infantil. Entre los límites 1920-1945 periodos que contempla el crecimiento cuantitativo de la producción para niños en el transcurso del avance de la industrialización y el aumento de la escolarización de los grupos urbanos.

En la consolidación del proyecto de Modernización del país surgen varios intelectuales, periodistas y profesores que comienzan a producir libros infantiles dirigidos a las instituciones escolares atendiendo las necesidades de la época.

Aún según Arroyo (1988), es de esa 'literatura escolar' que se origina la Literatura Infantil Brasileña, la cual se desarrolla y se consolida como género literario a partir de la producción de Monteiro Lobato, los años de 1920 y siguientes.

El libro **Saudade** (1919) escrito por Thales Castanho de Andrade, según Arroyo (1988) puede ser considerado representante del momento inicial de formación de la Literatura Infantil Brasileña. Ese libro fue escrito en un momento histórico en que, de acuerdo con Arroyo (1988), se inicia la publicación de una 'literatura escolar'; de entre otras obras, según Lajolo e Zilberman (1999, p.30), Saudade estaba disponible para la lectura de la infancia brasileña, en particular de los niños que frecuentaban la escuela.

Saudade es un romance para niños. [...] Es la historia de una familia que abandonó la vida de la granja por la de la ciudad y que, reconociendo las ventajas de aquella en faz de los prejuicios de esta, retorna al campo y prospera admirablemente. Tiene, pues, motivos más elevados que la simple enseñanza de la lectura. Infunde, en el niño, el amor por el cultivo de la tierra, del que tanto carecemos. (NAGLE, 1976, p. 360)

En el estado de São Paulo, el libro **Saudade**, que siendo una obra didáctica para la enseñanza de la lectura, estaba comprometido con el proceso de ruralización de la enseñanza.

En Brasil, la obra dirigida al público infantil tuvo en Monteiro Lobato, uno de sus mayores exponentes, el cual ya hablaba sobre los cuidados de la naturaleza en sus obras, (principalmente en el libro, publicado en 1941, **La Reforma de la Naturaleza**), que llevaba los pequeños lectores (y, porque no, también los adultos) a reflejar sobre la necesidad de

conservación de la naturaleza. La literatura infantil lobatiano presenta muchas temáticas para discusión e interpretación de las cuestiones ambientales, pues el autor se caracteriza por una grande preocupación con las cuestiones políticas, sociales y ecológicas de su época. Es el mundo de lo hace-de-cuenta, criado por los propios niños, que las lleva a un trayecto de ida y vuelta al universo de la fantasía. Ocurre aquí qué Palo e Oliveira (2003, p. 35) mencionan en su libro: **Literatura Infantil - Voz de niño**: “A acción transcurre en un paralelismo entre imágenes reales y estatuarias, de forma a romper a sucesión temporal”. Conforme apunta Becker (2011, p.08):

En cuanto al enredo, Monteiro Lobato inaugura un nuevo modo de narrar; sus personajes transitan de la realidad a la fantasía, desde luego, cual si no hubiese barreras entre el imaginario y el mundo real. Su obra despunta en un período en el que el sentimiento de nacionalidad envuelve la sociedad brasileña, y es cada vez más divulgado por los escritores. La literatura infantil asume carácter nacionalista; los libros producidos para niños destacan su función pedagógica y utilitaria, de acuño moralista, defendiendo el modelo del alumno ejemplar. Su producción literaria dirigida a los niños, aunque mantenga las funciones arriba mencionadas, rompe con el modelo tradicional, en cuanto a la construcción de los personajes. Dejan de representar el modelo idealizado del niño.

Aunque fueran exhaustivamente buscados trabajos de autores brasileños, y aún de extranjeros, que trataran del asunto en pauta, o sea, la Literatura Infantil enfocando los textos con enfoque ecológico, no fue posible localizar mucho trabajo sobre el asunto, sea en libros editados, sea en trabajos monográficos o tesis. Sólo COELHO, SANTANA (1996, p.59-76) en el artículo **La Educación Ambiental en la Literatura Infantil como Formadora de Conciencia de Mundo**:

Partiendo del actual concepto de Literatura, como palabra nominadora de lo real y como expresión esencial del ser humano en sus relaciones con el otro y con el mundo (o con la naturaleza en general), se concluye que la Literatura destinada a la niños y a los jóvenes es uno de los instrumentos de mayor alcance para la urgente concientización ecológica de ese grupo básico en las sociedades. O mejor, la Literatura Infanto-Juvenil es uno de los caminos más fáciles para la concientización de los inmaduros acerca de los problemas que la Educación Ambiental viene colocando para la sociedad y que están lejos de poder ser resueltos. [...] El proceso de Educación Ambiental correrá paso a paso con esa urgentísima medida de formación del cuerpo docente, del cual depende la calidad de la Escuela brasileña.

Eso nos permite decir que ese enfoque es inédito, de ahí pensarse en desarrollar el asunto en este trabajo.

Así, el medio ambiente es presentado de diferentes formas en los libros clásicos infantiles y, ¿cómo discutir una forma de insertar un nuevo enfoque para analizar textos literarios y textos ambientales, principalmente en el contexto de la Amazona Legal? ¿Se puede iniciar cuestionando

cómo trabajar la Literatura Infantil integrada con la Ecología? De acuerdo con Máximo-Esteves (1998, p.150-151):

Presentar a los niños incidentes críticos ambientales insertados en el contexto de una historia atractiva permite, consecuentemente, que los niños se preocupen por esos problemas, adquiriendo, gradualmente y de un modo natural, los niveles de sensibilización de empeño necesarios para el acompañamiento ambiental participativo. [...] La historia atrae el interés de los niños por los acontecimientos e incidentes críticos que narra y los niños, por su parte, sólo atraídos por el interés en resolver los incidentes críticos que afectan los personajes implicados. La educación ambiental faena con el mismo conjunto de componentes y materiales de la historia. Acontecimientos (incidentes críticos, aces-intervenés), personajes (personas o seres personalizados) y contextos (geográfico-culturales) sólo la trae de componentes comunes que la germinan.

La autora defiende aún, que es importante la incertidumbre y el suspenso para que los niños puedan imaginar relaciones posibles entrelazando la realidad y la fantasía. Las historias tienen el potencial de estimular la imaginación, la interpretación, la creatividad y la reflexión. ¿Qué aconteció? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Por qué? ¿Quién participó? ¿Cuáles son las soluciones posibles? Estas cuestiones van componiendo la historia, al tiempo que favorecen el debate, la argumentación de los diferentes puntos de vista. Por eso, Cruzado (1994, p.70) comenta que “Las personas que se preocupan por la protección del ambiente y las que se dedican a la literatura infantil tienen más en común de lo que a primera vista podría suponerse”. Y él también afirma que:

A fin de dejar establecida la relación y la pertinencia entre la educación ambiental y la literatura infantil, definamos esta última, aclarando los dos elementos que la componen. En cuanto a literatura, se entiende que este término abarca aquellos textos en que la palabra se exhibe primordialmente en sus capacidades de creación y de belleza, poseyendo de modo implícito los valores de universalidad, permanencia y excelencia. Cuando la literatura se categoriza como infantil o relativa a los niños, se consideran en ella, de acuerdo a la definición de Martha Sastrías, “las manifestaciones y actividades con propósito lúdico o artístico dirigido al niño, a través de la palabra hablada o escrita”.² De modo que a la creación por la palabra, gesto irreductible de la literatura, la de los niños se distingue por su aspecto lúdico o de juego. Por tanto, de acuerdo a Sastrías, los tres objetivos fundamentales de la literatura infantil son divertir, formar e informar. Y aunque la autora no lo subraya así, afirmo que debe ser ése el orden: primero el juego, que todo lo demás vendrá por añadidura. (CRUZADO, 1994, p.70).

Hay diálogos con varios autores sobre la ecopedagogía: Sato (2001), Gadotti (1998), Rigotta (2003) y sus diferentes y significativas experiencias en el área. El autor Ángelo Machado,

² Martha Sastrías. **Cómo motivar a los niños a leer**. México. Pax México, 1992, p.05.

con su espíritu científico, siempre busca aliar sus historias con las ocurrencias de la ciencia y dejando claro en sus obras la necesidad de la preservación ambiental es lo que hizo con **Caperucita Roja y el Lobo-Guará** (2005), El más reciente de sus libros **Douradinho Douradão río abajo río arriba** publicado por la Editora Miguilim, tiene una connotación totalmente ecológica. Es él mismo quien afirma en su entrevista concedida a Massarani; Moreira e Brito (2002, p.143):

Cómo todos mis libros, el objetivo principal no es divulgar o enseñar, pero, sí, desarrollar en el niño el placer y el hábito de la lectura. En segundo lugar, están aspectos relacionados a la educación ambiental, en ese caso, a la conservación de los peces en el desove, en especial el dorado. El libro tiene muchas aventuras y un final feliz. De manera lúdica, muestra que es posible conciliar el desarrollo con la conservación y como una comunidad puede luchar por un medio ambiente saludable y ecológicamente equilibrado. Sólo que, en ese caso, la comunidad es constituida de peces.

En la obra **Guerra en el Pantanal**, libro de Antônio de Pádua y Silva (escritor mato-grossense de literatura infanto-juvenil, cuya vertiente se dirige a la preocupación ambiental), los personajes ni siempre viven en armonía con su espacio social y ambiental, donde cazadores de jacarés hacen matanza desmedida. El foco de la visión se sostendrá en la formación de lectores, en una perspectiva dialógica, situada en el contexto de los clásicos infanto-juveniles y en la Literatura Infantil ecológica contemporánea. Según los (PCNs, 2001, p.47):

El trabajo de Educación Ambiental debe ser desarrollado a fin de ayudar a los alumnos a construir una conciencia global de las cuestiones relativas por el medio para que puedan asumir posiciones afinadas con los valores referentes al medio para que puedan asumir posiciones afinadas con los valores referentes a su protección y mejoría. Para eso es importante que puedan atribuir significado a aquello que aprenden sobre la cuestión ambiental. Y ese significado es resultado de la conexión que el alumno establece entre lo que aprende y su realidad cotidiana, de la posibilidad de establecer conexiones entre lo que aprende y lo que ya conoce, y también la posibilidad de utilizar el conocimiento en otras situaciones.

La obra de arte literaria es un recurso por el cual el hombre se expresa, así como exterioriza y se conoce, visto que el arte es construido en el interior de las relaciones sociales y ambientales y, por eso, se configura como creación y no reproducción de objetos acabados. Así, proponer la íntima relación Educación Ambiental-profesor; estudiante-literatura-lectura clásicos; bosque-mito; develar-nueva conciencia, demuestra que uno está directamente conectado al otro. Interaccionándolos, habrá complementación de la idea de vivencia ecológica, lo que, para Gadotti (1998, p. 89), se transforma en ‘ecopedagogía’ que nace con el desarrollo sustentable, para él: “el desarrollo sustentable tiene un componente educativo formidable: la preservación del medio

ambiente depende de una conciencia ecológica y la formación de la conciencia depende de la educación. Es aquí que entra en escena la ecopedagogía”

Se trata de introducir discusiones acerca del flujo de masa y energía en el planeta, el mantenimiento de equilibrio ecológico y aún la formación en consumo consciente para garantizar sociedades sostenibles. Y es osado además de la lectura, rever posturas, rever ideologías, rever prejuicios. Se piensa en una nueva posibilidad de mirar el mundo, como en el Mito de la Caverna: el hombre sale de la oscuridad para la luz. Rescatar el hombre de la oscuridad. Ese hombre que, cuando niño, oía los cuentos clásicos sobre el bosque y este era sombreado y por este motivo, necesitaba ser destruido. Esos hombres contemporáneos, ajenos a los hechos sociales, piensan en lo económico y destruyen la selva, la devastan, hacen matanzas de jacarés, cazan de modo predatorio. En su imaginario está la idea del miedo, del horror, él no desea quedar sólo en el bosque, es preciso limpiarla.

3 CONCLUSÃO

La Literatura Infantil, aparentemente ingenua, hoy es vista como una manifestación ordenada en múltiples relaciones dentro de la sociedad, que envuelven los sistemas de pensamiento, y la realidad socio-económica. Como todo arte, en sus diferentes manifestaciones, ella es manifestada por medios históricos. Antes de la invención de la escritura, el arte era manifestado en la tradición oral, en las canciones folclóricas; con surgimiento de la escritura, y más tarde con el advenimiento de los medios técnicos de impresión, se pasó a una visualización del contexto narrado, con los dibujos y figuras colocadas en las páginas, se acentuó la creación del sentido, con las imágenes para enriquecer las narrativas.

¿Habrà lugar aún en el nuevo milenio para ese hombre antiguo? Se cree que no. Por eso, el niño es foco. El lector infanto-juvenil también. Por ellos, se debe ‘cazar’ armas antiguas, prestándole nuevas. Armas de lucha por una sociedad planetaria, sustentable, ecológicamente apropiada, socialmente justa. Aportar teóricamente el pensar con los niños o que es la conciencia ecológica hacerlos sentir como ciudadanos de un mundo pleno y capaz de acciones positivas.

¿Es posible rever posturas, sin romanticismos? Sí, pero con acciones concretas, con materialidad. Hay caminos para eso, en el presente caso, es la lectura dialógica de obras literarias de diferentes géneros, grupos de trabajo, estudio y talleres, un camino placentero.

A LITERATURA INFANTIL & EDUCAÇÃO AMBIENTAL: contribuição na construção da identidade do ser humano

RESUMO

O presente trabalho tem por objetivo descrever e comentar o panorama da Literatura Infantil no Brasil, principalmente na zona da Amazônia Legal, sempre tomando em conta a função que desempenha a Literatura Infantil ao enlaçar-se com a Educação Ambiental. Parte do conceito atual de Literatura, definida como uma disciplina que se ocupa do estudo dos textos que possuem uma preocupação estética, que provocam prazer e conhecimento por seu conteúdo, forma e organização, pode-se afirmar que, por ser uma expressão do homem, é um bom meio de comunicação, que explora todas as partes e alcances da linguagem. Assim, como expressão essencial do ser humano em suas relações com o outro e com o mundo (ou com a natureza em geral), conclui-se que a literatura destinada às crianças e aos jovens é um dos instrumentos de maior alcance para a urgente conscientização ecológica desse grupo social básico formado pelos futuros cidadãos de um país. A Pedagogia Moderna já demonstrou abundantemente que é através de atividades que envolvem o lúdico e a imaginação, o jogo ou o prazer de interatuar com algo, que os meninos assimilam o conhecimento do mundo que lhes é indispensável para construir seu espaço interior afetivo e para interagir racionalmente com o meio em que vivem.

Palavras-chave: Literatura Infantil. Educação Ambiental. Leitura. Conhecimento.

REFERÊNCIAS

ARROYO, Leonardo. **Literatura infantil brasileira:** ensaios de preliminares para a história da literatura infantil no Brasil. 10. ed. São Paulo: Melhoramentos, 1988.

BRASIL. Secretaria de Educação Fundamental. **Parâmetros Curriculares Nacionais: Apresentação dos Temas transversais.** Brasília: MEC/SEF, 1998.

BRASIL. Secretaria de Educação Fundamental. **Parâmetros Curriculares Nacionais: Meio Ambiente e Saúde.** Brasília: MEC/SEF, 2001.

BECKER, Nilza de Campos. A contemporaneidade de Monteiro Lobato. **Revista FronteiraZ,** São Paulo, n. 6, abril de 2011.

COELHO, Nelly Novaes; SANTANA, Juliana S. L. A educação ambiental na literatura infantil como formadora de consciência de mundo. In: TRAJBER, Rachel; MANZOCHI, Lúcia Helena

(Coord.). **Avaliando a educação ambiental no Brasil**: materiais impressos. São Paulo: Gaia, 1996 (59-76).

CRUZADO, Waded. Aire, mar, tierra y palabras: la literatura infantil y la educación ambiental. **Revista ATENEA**, Recinto Universitario de Mayagüez, Puerto Rico. 1994

GADOTTI, Moacir. **Pedagogia da terra**: ecopedagogia e educação sustentável. Palestra proferida durante a Conferência Continental das Américas, em dez. de 1998, Cuiabá (MT).

JOUVE, V. **A leitura**. Trad. Brigitte Hervor. São Paulo: EDUNESP, 2002.

LAJOLO, M.; ZILBERMAN, R. **Literatura infantil brasileira**: história & histórias. 6 ed. São Paulo: Ática. 1999.

LOURENÇO FILHO, Manoel Bergström. **Introdução ao estudo da escola nova**. 7. ed. São Paulo: Melhoramentos. 1963.

MASSARANI, Luisa; MOREIRA, Ildeu de Castro; BRITO, Fátima. **Ciência e público**: caminhos da divulgação científica no Brasil. Rio de Janeiro: Casa da Ciência-Centro Cultural de Ciência e Tecnologia da Universidade Federal do Rio de Janeiro. Fórum de Ciência e Cultura, 2002.

MÁXIMO-ESTEVEVES, L. **Da teoria à prática**: educação ambiental com as crianças pequenas ou o fio da história. Porto: Porto Editora. 1998.

MEIRELES, Cecília. **Problemas da Literatura Infantil**. São Paulo: Summus, 1979.

NAGLE, J. **Educação e sociedade na primeira república**. São Paulo: Editora Pedagógica e Universitária Ltda.; Rio de Janeiro: Fundação Nacional do Livro Escolar, 1976.

PALO, Maria José; OLIVEIRA, Maria Rosa Duarte. **Literatura Infantil, Voz de Criança**. São Paulo: Ática, 2003.

SASTRÍAS, Martha. **Cómo motivar a los niños a leer**. México: Pax México, 1992.

TREVISAN, Z. **O leitor e o diálogo dos signos**. São Paulo: Cliper Editora, 2000.